



Escuelas En Foco

Encuentro 4: A hablar y escuchar, ¿Se aprende? La enseñanza de la oralidad.

Hemos trabajado en la definición del punto de partida y, a partir de él, en la planificación de la secuencia didáctica. Es tiempo entonces de que todo lo que venimos pensando se materialice y empiece a suceder en el aula. Para eso, es necesario considerar qué condiciones serán necesarias para que el aprendizaje suceda, qué aspectos deberemos garantizar y cómo. Sabemos que todas y todos nuestros estudiantes abordan los nuevos contenidos con sus propios recursos: saberes, intereses, experiencias previas. Las propuestas de aula deberán dar una oportunidad para poner en valor lo que saben y andamiar lo que haga falta para avanzar en las actividades y aprender, deberán también optimizar el acceso a materiales, la organización de equipos de trabajo, la disposición del espacio. Deberán generar, en suma, condiciones didácticas que permitan a cada estudiante aprender y desarrollar de la mejor manera posible su potencial.

1-Introducción: Condiciones didácticas para la enseñanza de la oralidad

Si retomamos la duda acerca de la fugacidad del discurso oral planteada en la clase 1, podemos concluir -ya avanzada la reflexión- que la palabra dicha no es una limitación para convertirla en objeto de estudio, sino -muy por el contrario- una gran posibilidad didáctica para reflexionar sobre la lengua.

En tal sentido y haciendo lugar al objeto de esta clase, uno de los desafíos más importantes a tener en cuenta cuando se decide trabajar con oralidad es cómo garantizar que esa palabra, por definición, espontánea, cargada de repeticiones, muletillas, titubeos, frases inconclusas; en suma, irreflexiva en cuanto a su materialidad, pueda pasar a ser objeto de análisis y reflexión que permita a los/las estudiantes “registrar, relevar, analizar y producir discursos orales, sin perder la espontaneidad y riqueza de los marcadores lingüísticos y paralingüísticos” (Magadán, pp 35), y de esta forma convertirse en aprendizaje y estrategia discursiva.

Escuelas En Foco

La base de este planteo radica -parafraseando a Lerner (2002, p 1)- en comprender que para formar hablantes/oyentes autónomos en el marco de la institución escolar, no alcanza con modificar los contenidos de la enseñanza, sino que es necesario además generar un conjunto de **condiciones didácticas** que autoricen y habiliten a los/as alumno/as para asumir su responsabilidad en tanto hablantes/oyentes.

Analizar los obstáculos a los que pueden enfrentarse nuestro/as estudiantes cuando orientamos el trabajo para formar hablantes/oyentes autónomos nos ayudará a esclarecer cuáles son las condiciones didácticas que es necesario atender y crear. A partir de un ejemplo, en esta clase reflexionaremos en torno a las condiciones didácticas a garantizar para delinear el camino y cumplir con nuestro propósito de enseñanza.

2- La clase: ¿Qué aspectos consideramos y qué intervenciones hacemos para enseñar oralidad?

Una de las mayores dificultades de la escuela secundaria, especialmente en el primer ciclo, es que los/as alumnos/as no asumen un proyecto propio de aprendizaje. La autonomía necesaria que implica pasar de “hacer cosas” porque lo pide el/la docente a “tomar las riendas de su aprendizaje” suele ser una de los desafíos mayores de nuestra tarea. En este sentido, una reflexión didáctica fundamental para que ello/as sean parte integral del proceso de aprendizaje y, por tanto, tiendan a la autonomía, es posibilitar condiciones didácticas que contribuyan efectivamente a transformar:

- las prácticas escolares aisladas en aprendizajes genuinos, situados y andamiados;
- la diversidad en una ventaja pedagógica;
- la actitud de estudio individual en aprendizaje cooperativo y responsable de cada uno de los actores;

Escuelas En Foco

- la construcción del conocimiento enciclopédico en soledad en construcción social del conocimiento.

Las condiciones didácticas capaces de posibilitar la autonomía del alumno/a deben ser pensadas en relación con cada contenido y al planificar cada secuencia didáctica, ya que producir cambios en el aula requiere una reflexión prospectiva sobre las condiciones en que se desarrollan las tareas, una re-creación constante de esas condiciones que tienda a evitar los obstáculos posibles.

“Hacer foco en la situación de enseñanza desde el punto de vista de las condiciones didácticas permite anticipar con qué se cuenta y prever recursos e intervenciones. Pero también habilita a analizar bajo qué circunstancia se valoran los resultados de aprendizaje de un alumno o alumna, por ejemplo, qué leyó, cómo escribió, cuándo, con qué recursos, para poder generar los cambios que se consideren necesarios desde estos parámetros.” (Dib, Caldani y Lobello, 2020, pp. 76 y 77).

Para que lo/as alumno/as puedan ejercer su rol de estudiantes autónomos -en nuestro caso, de hablantes/oyentes- en la clase, es necesario contemplar la creación y el sostenimiento de –por lo menos– las siguientes condiciones:

Escuelas En Foco

CONDICIONES DIDÁCTICAS

ORALIDAD



1

Grupo específico

Cómo es el grupo con el que vamos a trabajar, cómo son sus historias como lectores, escritores y hablantes en su trayectoria dentro y fuera de la escuela y, en particular, qué trabajos desarrollaron en relación con la oralidad.



2

Época del año y tiempos de trabajo

En qué momento del año estamos; por ejemplo, no es lo mismo el inicio que la segunda mitad del ciclo lectivo porque ya conocemos cómo trabajan los y las estudiantes y cuánto tiempo necesitamos destinar para realizar las actividades.



3

Distribución de funciones

Distribuir las funciones del docente y los alumnos de tal modo que estos últimos puedan asumir la responsabilidad de comprender y de validar sus ideas, que tengan la oportunidad de construir los conocimientos y estrategias necesarios para hacerlo. De esta manera, favorece la participación de lo/as estudiantes en la construcción de la memoria de la clase.



4

Modos de organización

Articular el trabajo colectivo, grupal e individual de tal modo que todos los alumnos puedan beneficiarse con los aspectos productivos de la interacción cognitiva al mismo tiempo que asumen la responsabilidad del proyecto de aprendizaje.

También el modo en que organizamos y gestionamos actividades que impliquen la bimodalidad: dentro y fuera de la escuela.



5

Recursos

Los recursos materiales que tenemos o que se podrían garantizar y cómo serían facilitadores o apoyos para resolver problemas de la escucha y el habla que se van a proponer: por ejemplo si disponemos de computadoras en el aula o celulares para grabaciones, parlante o auriculares para la escucha, espacios que favorezcan el trabajo grupal, pantallas para revisar colaborativamente una producción.



6

Intervenciones docentes

Las actividades e intervenciones docentes que pondremos en juego durante el desarrollo de las situaciones didácticas.



Escuelas En Foco

3- A escuchar/hablar se aprende: reflexiones en torno a un ejemplo

“La oralidad está hecha de voces; las voces representan lo material y lo tangible del discurso oral. [...] La voz nos da nuestra identidad como hablantes, y ella está acompañada por gestos y un cuerpo. [...]

Distinguimos la voz de alguien por sus particularidades: el timbre, la cadencia, la pronunciación, la acentuación, así como podemos reconocer una melodía musical de otra”

Enseñar Lengua y Literatura con las TICs, Cecilia Magadán (pp 36)

La oralidad suele estar asociada a la espontaneidad, a la improvisación, a la naturalidad y al fluir del lenguaje. Sin embargo, resulta necesario llevar a nuestras clases la reflexión respecto de en qué grado y en qué tipo de situaciones se puede ser más o menos espontáneo/a, ya que esta reflexión nos permite poner en el centro de la escena didáctica **las relaciones entre oralidad y escritura**, ya no como prácticas opuestas, sino como complementarias.

Así como existen ocasiones donde el discurso oral debe estar precedido y acompañado de escrituras de apoyo y de planificación, en este caso nos centraremos en un ejemplo que nos permite agudizar la escucha, reflexionar sobre el habla coloquial y los modos de decir y producir géneros discursivos en los que es necesario “escribir como hablamos” (Magadán, p.38).

En el siguiente ejemplo del podcast [“Cinco chicos en un bosque”](#), podemos apreciar la producción final de un proyecto de lectura y escritura. Para realizar este proyecto, tuvieron que ser consideradas diferentes estrategias y etapas de producción.

En primera instancia, se elabora una **agenda de trabajo** en las que se pautan todas las actividades que tendrán lugar en el marco del proyecto. El trabajo en el marco de un proyecto permite la producción de distintos audios con distintas exigencias desde el punto de vista comunicacional. A su vez, requiere un recorrido de producción que se enmarca en un contexto determinado y compartido desde el inicio entre el docente

Escuelas En Foco

y estudiantes que guía el desarrollo del mismo a través de una serie de etapas de elaboración. Trabajar en secuencias o proyectos no implica rigidez en el desarrollo de las propuestas, pues esa agenda puede reformularse y volver a pensarse si fuera necesario en función de lo que se observa durante el desarrollo de cada instancia.

En el segundo momento, **se organizan grupos de trabajo**. En esta instancia, se realizan distintas escrituras intermedias tales como esquemas, guiones o escaletas. Es interesante detenernos en estas escrituras intermedias y su valor, en función del producto final: es imprescindible profundizar en los modos de decir, en la escucha, en el tono, en la mirada del otro.

Reflexiones previas sobre la oralidad espontánea

Antes de realizar el trabajo de producción de un podcast donde se represente (a través de la escritura y la actuación vocal) una conversación espontánea, conviene tener en cuenta -como parte de las condiciones didácticas que propician reflexiones sobre el lenguaje oral- algunas actividades de escucha y registro de conversaciones.

Se puede proponer que los y las estudiantes registren una conversación en el patio de la escuela o en algún parque, plaza. Luego de tomar un registro, pasarlo a la escritura con todos sus elementos: voces de quienes hablan, ruido ambiente, reposición de gestos, etc.

Luego, a partir de una guía con criterios o de un intercambio guiado, se puede reflexionar acerca de: el vocabulario usado, los modos de decir, la superposición de voces, los tonos, las expresiones y gestos, las omisiones de la oralidad, el registro, etc.

Este tipo de actividades pueden ser retomadas y tener en cuenta ese análisis previo sobre la oralidad espontánea a la hora de la producción para el radioteatro.

Estas escrituras intermedias definirán también los modos de organización del grupo y la responsabilidad y compromiso individual para llegar al resultado esperado. Se debe tener en cuenta los recursos materiales que se pondrán a disposición y que

Escuelas En Foco

facilitarán el trabajo con el habla, con la escucha y con la producción de las grabaciones (celulares, computadoras, programas específicos de sonido).

Luego, se propone la elaboración de una historia para ser actuada en modo radioteatro. En el ejemplo planteado, los “cinco chicos en un bosque” completan una secuencia narrativa cuyo nudo y desenlace no se narra, sino que se completa a partir de cada intervención. La historia como tal puede estar narrada en una escritura de apoyo (“Cinco chicos deciden ir de campamento a un bosque en el que hay trampas de oso...”), sobre la que se elabora una secuencia dialogada, con efectos de sonido (mensaje recibido, grito, trampa, etc.).

Finalmente, **se escribe el guión y se producen grabaciones de prueba**, con intervenciones docentes en relación con el género dramático, la intriga, los tiempos, la cadencia y los tonos de los diálogos, haciendo foco en la escucha de la propia voz y de la voz de los otros.

A lo largo, entonces, de la secuencia, se debió atender a algunas situaciones tales como: la relación de los estudiantes con su propia voz, el trabajo previo para establecer un canal adecuado de comunicación; el trabajo en grupo y con otras voces; las intervenciones posibles para la organización del tiempo del relato y la puesta en juego de estrategias para la revisión. Cada instancia requiere asegurar las condiciones para que el desarrollo de la producción avance y las y los estudiantes ganen autonomía.

Al analizar esta propuesta, podemos pensar en aquellas condiciones didácticas que se tuvieron que garantizar para llegar al objetivo esperado, por ejemplo:

- la planificación de los tiempos de trabajo.
- la organización del espacio de trabajo por fuera del aula.
- los recursos a utilizar: papel, teléfonos, computadoras.

Escuelas En Foco

- la escucha previa y análisis de otros diálogos.
- la escritura intermedia a partir de la escucha y la toma de notas.
- las intervenciones docentes necesarias para guiar los registros y anticipar las reflexiones posteriores a la escucha, así como para garantizar la posterior escritura y lectura del guión.
- el acceso a información sobre el género dramático (por ejemplo a partir de explicación del docente, videos, lecturas previas, etc)
- la formación de grupos y distribución de las funciones de cada estudiante.

Como vimos, el trabajo con secuencias o proyectos permite la planificación a largo plazo, el recorrido e intercambio permanente entre docentes y estudiantes, así como las reformulaciones necesarias según lo observado en cada instancia.

Instalar a lo/as alumno/as en esta duración supone propiciar que puedan volver sobre lo ya hecho y anticipar lo que harán, que puedan generar un tiempo didáctico propio –tanto en el aula como en la casa– para desarrollar su proyecto de aprendizaje, para concretar ciertos propósitos compartidos por la clase.

Esta condición didáctica se materializa a través de la organización de modalidades de trabajo que se prolongan en el tiempo, que están en curso simultáneamente y suponen el entrecruzamiento de distintas temporalidades.

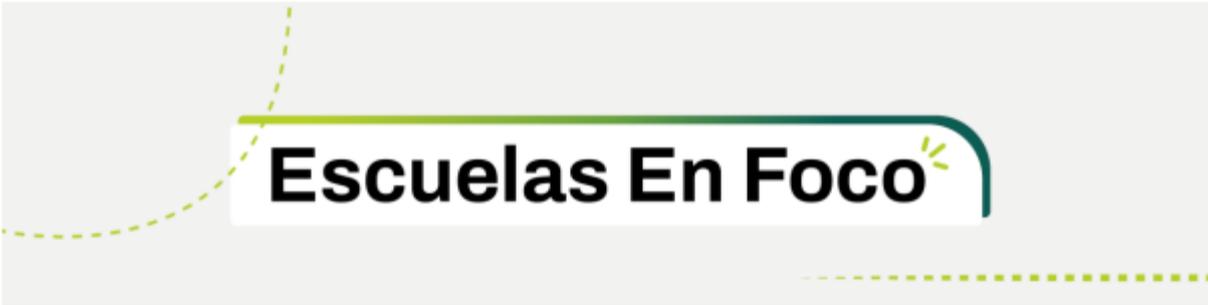
Para ir cerrando la clase, queremos destacar que observar esta secuencia no porta el espíritu de ofrecer un modelo para replicar en el aula, sino que tiene como objetivo compartir una mirada crítica acerca de la enseñanza que nos permita interpelar nuestras propias prácticas. Considerar las condiciones didácticas para cada proyecto es, justamente, mirar lo situado y concreto de las aulas en las que cada uno y cada una de nosotras enseñamos a escribir, a leer, a hablar y a escuchar a estudiantes con trayectorias singulares. A partir de eso, pensamos cómo hacer, de modo artesanal y atendiendo a la diversidad de los contextos en donde enseñamos, para generar mejores condiciones para que el aprendizaje suceda.

Escuelas En Foco

Entonces, recorrer los distintos momentos que integran el proyecto presentado, haciendo foco en la práctica de la oralidad, permite ver qué condiciones es necesario generar para que los y las estudiantes se detengan en distintas situaciones que hacen a la producción de material oral *mientras* los realizan. De este modo, sus producciones van, progresivamente, considerando diversos aspectos que implican producirlos cada vez mejor y con mayor autonomía.

4. Materiales ampliatorios

- En su libro “Enseñar lengua y literatura con las TICS”, Cecilia Magadán desarrolla propuestas para trabajar la oralidad y enumera sus especificidades en contraposición a lo escrito. La autora incorpora distintas propuestas relacionadas con géneros discursivos con apoyaturas en la oralidad y las liga con distintos recursos TICS (página 7). [Enseñar Lengua y Literatura con las TIC. 1a. Ed. Cecilia Magadán. by Cengage - Issuu](#)
- Sugerimos el siguiente conversatorio con Eugenia Almeida, en el marco del Plan Nacional de Lectura, que comienza con las condiciones de producción de la obra de un escritor famoso (minuto 10.30):
<https://www.youtube.com/watch?v=Tqnc3AZnzLU>
- La planificación como condición previa a la realización de actividades, en el marco de un Diseño curricular, un contexto institucional y un marco situado. Estela Cols plantea que la forma en que se presentan las actividades “condiciona” el modo en que los estudiantes se vinculan con los contenidos (a partir del minuto 3.35):
<https://www.youtube.com/watch?v=4b9WedNJPYM>
- Las lógicas de otras disciplinas nos puede ayudar a pensar otros aspectos de la oralidad en el aula. En una conferencia titulada Planificar y desafiar lógicas, Rebeca Anijovich propone a “Estudiantes protagonistas” en relación con sus vínculos con la oralidad, su “protagonismo” en clase y las artes audiovisuales (a partir del minuto 26.35): https://youtu.be/zRPKmF_HJr0?t=1595

The logo for 'Escuelas En Foco' features the text in a bold, black, sans-serif font. The text is contained within a white rounded rectangular box with a thin green border. A dashed green line curves around the top-left and bottom-right corners of the box. The background is a light gray gradient.

Escuelas En Foco

5. Bibliografía

Cecilia Magadán, *Enseñar Lengua y Literatura con las TICS*, Buenos Aires, Cengage Learning Argentina, 2013. El capítulo 1 sobre Oralidad disponible en [Enseñar Lengua y Literatura con las TIC. 1a. Ed. Cecilia Magadán. by Cengage - Issuu](#); capítulo 3 disponible en [8. Libro TIC reflexion lengua.pdf \(unsam.edu.ar\)](#)

Ong, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, [Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive](#)

Equipo autoral: Bárbara Barrangú, Marina Beresñak, Débora Covelo, Ma. Noel Donnantuoni, Estefanía Girard Rimoldi, Víctor Gonnet, Lucía Litvak.

Coordinación: Paula Tomassoni y Mariana Astarita

Cómo citar este texto: Barrangú, B. et al. (2024) Clase 6 - Estrategias de enseñanza. Trayecto: A hablar y escuchar, ¿se aprende? Programa Escuelas en Foco (Nivel Secundario). Buenos Aires: Ministerio de Educación – GCABA.